

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO B.



MONICIÓN DE ENTRADA:

"Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", dice el Señor. Cada vez que nos reunimos los cristianos, Él está entre nosotros. Y nosotros, sin verlo, estamos convencidos de su presencia. Y compartimos esa alegría con todos los hermanos y hermanas que nos encontramos en esta iglesia.

Ahora vamos a celebrar la Eucaristía. La presencia de Jesús se hará aún más fuerte, en la Palabra que escucharemos, y en el pan y el vino que recibiremos como alimento de vida eterna.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Am 7,12-15)

En el siglo VIII antes de Cristo, el reino de Israel, separado del reino de Judá, está atravesando una época de gran prosperidad material e incluso espiritual. Amós, un sencillo pastor llegado del reino de Judá, se atreve a denunciar la injusticia y la decadencia moral de los grandes, e incluso critica un culto que sólo sirve para encubrir las taras del país.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (Ef 1, 3-14):

San Pablo, prisionero en Roma, sin poder realizar su actividad apostólica, medita sobre la Buena Noticia. Y da a su visión del designio de Dios una visión cósmica: la humanidad entera se halla inmensa en una corriente de amor que encuentra su plena manifestación en Jesucristo.

MONICIÓN AL EVANGELIO (Mc 6, 7-13):

Jesús llama a sus discípulos para lanzarlos a la misión y a la evangelización. ¡¡¡La Iglesia existe para evangelizar!!!

Los discípulos marchan a proclamar el mensaje y a manifestar las señales del Reino, como Jesús hacía.

La condición fundamental para el envío es la total confianza en Dios, y el fruto del caminar siempre será la conversión y la liberación de nuestras apegos a la riqueza.

PETICIONES:

1.- Para que la Iglesia seamos fieles a la misión, recibida de Jesucristo, ROGUEMOS AL SEÑOR.

2.- Para que los hombres seamos solidarios y no cerremos nuestro corazón a los pobres y humildes de la tierra. ROGUEMOS AL SEÑOR.

2.- Por nuestros gobernantes y por los de todas las naciones del mundo para que actúen con justicia y honradez y fomenten la educación y formación del pueblo.. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3.-Para que cuantos ejercen cargos de responsabilidad a todos los niveles en la Iglesia, en la sociedad civil, en la familia, sepan aceptar la crítica constructiva, reconociendo los propios defectos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4.- Para que solucione la crisis en Oriente Próximo en beneficio de la paz y el entendimiento. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5.- Para que tengamos un corazón compasivo y compartamos con los necesitados. ROGUEMOS AL SEÑOR.

6.- Para que el Señor nos conceda a cada uno de nosotros aquello que más necesitamos y nos conviene. ROGUEMOS AL SEÑOR.

7.-Para que aprendamos a amarnos, corrigiéndonos fraternalmente, y así cumplamos la ley nueva de Cristo. ROGUEMOS AL SEÑOR.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS:

"Señor, con el pan y el vino te presentamos nuestra vida. Haz de nosotros un instrumento de tu paz. Donde hay odio, que yo ponga

amor. Donde haya ofensas, que yo ponga perdón. Donde haya discordia, que yo ponga verdad. Donde haya duda, que yo ponga fe. Donde haya desesperanza, que yo ponga esperanza. Donde haya tinieblas, que yo ponga luz. Donde haya tristeza, que yo ponga alegría".

MEDITACIÓN: (Madre Teresa de Calcuta)

1.-La vida es una oportunidad, aprovéchala.

2.- La vida es una belleza, admírala.

3.- La vida es un sueño, hazlo realidad.

4.- La vida es un reto, afróntalo.

5.- La vida es un deber, cúmplelo.

6.- La vida es un juego, juégalo.

7.- La vida es preciosa, cuídala.

8.- La vida es riqueza, consérvala.

9.- La vida es amor, gózala.

10.- La vida es un misterio, desvéalo.

11.- La vida es tristeza, supérala.

12.- La vida es himno, cántalo

13.- La vida es combate, acéptalo.

14.- La vida es tragedia, domínala.

15.- La vida es una aventura, arrástrala.

16.- La vida es felicidad, merécela.

17.- La vida es vida, defiéndela.

Pautas de la Homilía.

INICIO.

1.-Cada Eucaristía es una prolongación de la entrega de Cristo por cada uno de nosotros, una prolongación del Misterio de la Encarnación.

2.-Cada Eucaristía hay que enmarcarla en el dinamismo del amor de Dios a la humanidad.

3.-La Eucaristía es el cúlmen de la vida cristiana.

DESARROLLO:

1.-En la primera lectura descubrimos la misión difícil del profeta Amós:

*** Amós era un pequeño propietario de tierras y de ganado en un pueblo cercano a Jerusalén.**

*** escuchó la llamada de Dios y se fue a anunciar la palabra de Dios en el reino del Norte, en el Reino de Israel, precisamente junto al santuario cismático de Betel.**

*** En nombre de Dios denuncia las graves injusticias que se realizaban durante el reinado de Jeroboán en perjuicio de los pobres: la riqueza y el bienestar de algunos eran fruto de la explotación de muchos.**

*** Todos somos invitados proclamar la Palabra de Dios: Somos profetas en el único Profeta, Cristo, y somos llamados a cimentar nuestra vida en la voluntad de Dios, desterrando un culto que no nos comprometa a nada y se reduzca a una serie de prácticas meramente externas.**

2.-San Pablo está en la cárcel de Roma y medita sobre el designio de Dios.

*** El himno de bendición que abre su carta a la comunidad de Éfeso celebra el misterio que Dios Padre ha manifestado en Jesucristo.**

*** San Pablo exclama que hemos sido bendecidos en la persona de Cristo con toda clase de bienes, y nos ha elegido para que fuéramos santos e irreprochable ante él por el amor. * Somos llamados a la santidad y a experimentar continuamente el amor de Dios: desde toda la eternidad ya éramos un proyecto de amor.**

*** Somos hijos en el Hijo Jesús.**

3.-El domingo pasado descubríamos la resistencia que había encontrado Jesús en Nazaret entre los suyos y sus parientes, y se extrañaba de su falta de fe.

*** Jesús prosigue su actividad anunciando el Reino y realizando señales de que el Reino de Dios está cerca, al mismo tiempo que la prolonga asociando a los Doce a la misión: "Los fue enviando de dos en**

*** Jesús les invita a convertirse: sin conversión no hay misión.**

*** Subraya y proclama la confianza en Dios y en su Palabra, cuyo valor está por encima de cualquier tipo de riqueza_**

FINAL:

1.-Vivamos con entusiasmo nuestra identidad profética que brota de nuestro Bautismo.

2.-Seamos coherentes y seamos honrados en la vida sin explotar a nadie, viviendo un culto auténtico y verdadero.

3.-Bendigamos a Dios y sintámonos hijos en el Hijo Jesús.

4.-Descubramos que somos llamados a la misión y que se nos invita a confiar en Dios como único Señor de nuestra historia.

**5.-
Aprendamos de la Virgen María a ser discípulos de Jesús, a**

decir sí.

